

EL TIPO PSICOLÓGICO DEL POLÍTICO EN LAS HISTORIAS DE
HERÓDOTO, EL *FILOCTETES* DE SÓFOCLES Y LOS RELATOS
PERSAS DE CTESIAS

JESÚS LENS TUERO

La admiración que, con carácter general, ha provocado el *Filoctetes* de Sófocles hace que la bibliografía que se le ha dedicado sea considerable, especialmente en los últimos años. Hay un aspecto, sin embargo, en la caracterización contrastada de Neoptólemo y Odiseo que puede todavía ser profundizado. En un trabajo anterior¹ sosteníamos que una figura como la de Neoptólemo, dispuesto a jugarse la gloria y a faltar a sus deberes militares antes de emplear el engaño, representa un tipo humano (el caracterizado por la ἀπλότης, que remonta al Aquiles de la *Iliada*) relativamente infrecuente en el esquema de valores que reflejan las literaturas arcaica y clásica. En cambio, está abundantemente testificado el tipo representado por el personaje de Odiseo, a quien no le preocupa utilizar la mentira y el engaño para alcanzar su objetivo. Argumentamos también que una recta comprensión de esta obra de Sófocles ha sufrido mucho por el hecho de que la figura de Odiseo no haya sido vista desde la perspectiva de la caracterización de este personaje en la literatura precedente, y subrayamos, en una línea que no es la habitual,² que en el *Filoctetes* Odiseo no es plenamente un villano ni un cobarde, sino una figura diseñada en línea de continuidad con la tradición literaria que en dicho trabajo estudiábamos. También en aquella ocasión llamábamos la atención sobre los versos en que Odiseo argumenta a

¹ Lens Tuero (1988), pp. 58 ss.

²Cf. Friis-Johansen (1962), p. 250.

Neoptólemo, con razones de conveniencia, para que perpetre el engaño, y en particular sobre la observación del v. 82, "otra vez nos mostraremos justos", y sobre la línea³ en que Neoptólemo, resuelto a devolver el arco a Filoctetes, establece la superioridad de la justicia sobre la σοφία. Insistíamos también en que el conjunto del diálogo entre Neoptólemo y Odiseo en vv. 1244 ss., centrado en la condición de σοφός, resulta abiertamente revelador. Deducíamos de estas reflexiones que el Filoctetes, entre otras cosas, resulta ser una reflexión sobre la justicia y la veracidad, que vienen a constituir los rasgos distintivos del tipo humano ἀπλοῦς.

Dichas consideraciones se hacen en relación estrecha con las que se verifican sobre la categoría de la σοφία, término que, sea cual fuere la traducción que de él se presente, habrá de ser escrito en cursiva; *sabiduría*, por ejemplo, como vertíamos en nuestro anterior trabajo, pero, en los contextos de que nosotros nos ocupamos, siempre con la connotación de *astucia*. Y ello no en el caso de un hombre cualquiera, sino de uno condicionado por su rango de personaje público. Una reflexión, en definitiva, sobre en qué modo y medida el político, en el ejercicio de sus responsabilidades, ha de atenerse a un concepto estricto de la justicia o ha de estar atento a las exigencias de la sabiduría práctica, que incluyen el ejercicio de la astucia e incluso del engaño. Una primera consideración que a este respecto se imponía ante la opinión era la de que el requisito mínimo que había de exigírsele a un hombre público para desviarse de la estricta justicia era el de actuar *pro bono publico*; pero, admitida esta condición inexcusable, ¿qué circunstancias o motivaciones podían determinar los límites de la actuación?

Un tema, pues, básicamente político, como tantas otras veces en el teatro de Sófocles, y de permanente actualidad, sobre el que emitirían también su juicio Tucídides y Platón. En el presente trabajo nos proponemos estudiar en qué medida estas reflexiones pueden ayudar a una mejor comprensión de ciertos

³1246.

pasajes de Heródoto y Ctesias que establecen entre Arístides y Temístocles una contraposición similar a la que Sófocles planteaba entre Neoptólemo y Odiseo.

Es que no parece haber sido observado que el contraste entre estas dos categorías psicológicas aparece también en Heródoto. En efecto, la primera vez que en la obra del historiador de Halicarnaso encontramos mencionado el nombre de Arístides, leemos unas líneas por un lado transparentes y, por otro, un tanto enigmáticas: "Cruzó de Egina Arístides el hijo de Lisímaco, ateniense... al que yo he venido a considerar, tras informarme de su carácter, el hombre más excelente y justo (ἀριστος καὶ δικαίωτατος) que hubo en Atenas".⁴ El contenido del pasaje es claro, pero llama la atención su forma, que ha inducido a Meiggs a pensar⁵ que, a este respecto, Heródoto puede haber tomado parte en una controversia.

En otro pasaje herodoteo⁶ leemos sobre Temístocles: "Dado que él, que ya antes se había ganado reputación de σοφός, se mostró verdaderamente σοφός y εὐβουλος". El contenido también en esta ocasión es claro: Temístocles ya antes se había ganado fama de hombre astuto, pero, en esta coyuntura concreta, mostró que, además de astuto, era hombre de buen consejo. Y, una vez más, choca la forma, que al contraponer σοφός y εὐβουλος, manifiesta la misma inquietud por precisar la determinación del carácter, también quizás en un contexto polémico. Inmediatamente después las palabras que, por instigación de Temístocles, dirige Sicino a Jerjes, son presentadas así por Heródoto: "Me envió Temístocles el hijo de Neocles, general de los atenienses, el hombre más excelente y sabio (ἀριστος καὶ σοφώτατος) de los aliados". Y, en unos pasajes posteriores,⁷ relativos a los honores que fueron adjudicados tras el final de la guerra, Heródoto nos refiere que

⁴VIII 79.

⁵(1972), p. 42.

⁶VIII 110.

⁷VIII 123-124.

cada uno de los generales votó a favor de sí mismo para el primer lugar y, para el segundo puesto, la mayoría lo hizo en favor de Temístocles. Aunque esta votación no se tradujo en un reconocimiento oficial, Temístocles se ganó la fama de *el más sabio con mucho de todos los griegos* en toda Grecia, y luego, dado que su victoria nával no obtenía el debido reconocimiento, partió hacia Esparta para alcanzar allí honores oficiales, que efectivamente le fueron otorgados: a Euribíades le adjudicaron el premio al valor y a Temístocles el de la sabiduría y la habilidad (Ἀριστεία μὲν νῦν ἔδωσαν <ἀνδρείης> Εὐρυβιάδῃ... σοφίης δὲ καὶ δεξιότητος Θεμιστοκλέϊ).

Creemos que no se ha puesto en la debida conexión el hecho de que, en VIII 79, Heródoto afirme de Arístides que, tras una investigación sobre su carácter, lo considera ἀριστος καὶ δικαιοτάτος, y el de que en VIII 110, el párrafo que contiene las reflexiones más detalladas sobre el carácter de Temístocles, haga que un servidor suyo, Sicino, se refiera a él como ἀριστος καὶ σοφώτατος.

Apoya nuestra argumentación el hecho de que en un poema de un contemporáneo, Timocreonte, emerge también el tema de la primacía, que en este caso es adjudicada a Arístides:⁸ "Pues si tú elogias a Pausanias o a Jantipo o a Leotíquidas, yo afirmo con elogio que Arístides, un varón de la sagrada Atenas, fue el mejor, puesto que a Temístocles lo odia Leto".

La caracterización de Arístides como justo ha sido bien estudiada por Adrados,⁹ quien subraya acertadamente que "este ideal de justicia se expresa en primer término con la renuncia a todo provecho propio que no sea estrictamente legal o que incluya la utilización de la mentira", y nos recuerda que el público de Atenas creía reconocer a Arístides cuando Esquilo se refería al justo Anfírao, en *Siete contra Tebas*, con las líneas: "No quiere parecer justo, sino serlo, recolectando el hondo surco de su mente, del que nacen los consejos honrados",

⁸727 Page.

⁹(1966), p. 147.

versos que en su contraste entré la apariencia de justo y la auténtica condición de tal parecen revelar también la existencia de una polémica. En cualquier caso la determinación del sentido de δικαιοτάτος en Heródoto dista mucho de ser obvia, dado que, como anota acertadamente Levi,¹⁰ es muy notable el hecho de que a la exaltación del δικαιοτάτος Arístides, las razones de cuyo ensalzamiento son calladas por Heródoto, venga contrapuesta la sabiduría de Temístocles, de la que ya sabemos que es lo mismo que la habilidad y la astucia; pero en ningún modo podemos seguir a Levi cuando sostiene¹¹ que la contraposición del σοφίατος Temístocles al δικαιοτάτος Arístides "no puede ser hecha sin el influjo de concepciones posteriores de las que Heródoto ha tomado los motivos por los que ha considerado que debe estimar a Arístides como el más justo de los griegos". Levi hace referencia, obviamente, a la cuestión de la posterior confederación entre Atenas y sus aliados, en el establecimiento de la cual Arístides desempeñó un papel que le hizo merecedor del apelativo de *justo*. En principio hemos de intentar comprender el texto de Heródoto en sus propios términos, y sólo en caso de revelarse esto imposible estaríamos autorizados a interpretarlo a partir de una realidad posterior.

La figura de Temístocles, a su vez, ha sido objeto de interesantes observaciones por parte de B. Jordan, quien ha estudiado con detenimiento y profundidad el pasaje VIII 123-124.¹²

Parte Jordan de la constatación de que, aunque la excelencia espartana fundamental era el valor militar, la σοφία, en su sentido no filosófico de sabiduría e inteligencia prácticas, era una cualidad que los espartanos valoraban también en un grado muy elevado.¹³ Prosigue haciendo notar que Temístocles

¹⁰(1955), p. 247.

¹¹Ibid.

¹²(1988), pp. 547 ss.

¹³(1988), p. 553. Jordan no precisa la índole de esta valoración, que no constituye más que una parte del *ἦθος* espartano.

es llamado varias veces σοφός en la obra de Heródoto, y constata que en el texto del historiador σοφία o σοφός rara vez tienen algo que ver con la sabiduría o especulación teóricas,¹⁴ y sí en cambio con el conocimiento empírico o la habilidad práctica, siendo muy común el empleo de σοφία en la obra de Heródoto para designar un truco o una estratagema.¹⁵ Argumenta luego¹⁶ que de estos usos de σοφία y σοφός varios son aplicables a Temístocles, como la rápida inteligencia natural que le permitía dar réplicas ingeniosas, tersas y rápidas, o el hecho de que en su defensa de Grecia y Atenas Temístocles nunca dudó en utilizar la estratagema, la astucia y la trampa.¹⁷ Y concluye¹⁸ que es totalmente razonable que un pueblo como el espartano apreciara y honrara la σοφία y δεξιότης de Temístocles, haciendo notar, por otra parte, que δεξιότης es un término muy raro en griego clásico que se emplea para designar la cualidad mental de la acuidad intelectual. Ambos términos aparecen unidos en otra parte de la obra de Heródoto, el relato del retorno de Pisístrato a Atenas:¹⁹ aunque el pueblo griego es δεξιότερον respecto de otros, y, de entre los griegos, los atenienses tienen fama de poseer la mejor inteligencia natural (σοφία), no caen en la cuenta del truco de que Pisístrato les hace víctimas.²⁰

La obra de Heródoto comporta, pues, una serie de consideraciones sobre el personaje al que corresponde la ἀριστεία en relación con los hechos relatados, y también, en estrecha conexión con las primeras consideraciones, sobre quién fue el mejor, el ἀριστος, de entre ellos. En VIII 79 Heródoto expone su propia opinión y, como ya hemos indicado, subraya

¹⁴(1988), p. 555.

¹⁵(1988), pp. 555 s.

¹⁶(1988), pp. 556 s.

¹⁷(1988), pp. 556 s.; cf. p. 556: "Themistocles stands out as the plotter and trickster *par excellence*".

¹⁸(1988), p. 558.

¹⁹I 60.

²⁰Sobre la categoría de la δεξιότης cf. Donlan (1978), p. 102, n. 11.

que la ha alcanzado tras documentarse: Aristides fue el hombre más excelente y justo que hubo en Atenas. La unión copulativa de las categorías de excelencia y justicia, cualquiera que sea la precisa valoración sintáctica que hagamos de ella, indica que, de algún modo, esta valoración máxima que al historiador le merece este político está conectada con su condición de hombre supremamente justo; no olvidamos, por supuesto, que en ἀριστος está también presente la connotación de la excelencia militar. En VIII 110 encontramos la valoración que les merece a los atenienses una propuesta concreta de Temístocles: "Dado que él, que ya antes se había ganado reputación de σοφός, se mostró verdaderamente σοφός y εὐβουλος", cualificación obviamente menos positiva que la que a Heródoto le merecía Aristides y que, al mismo tiempo, parece comportar una infravaloración de la cualidad más habitualmente adscrita a Temístocles, la σοφία. En efecto, fue esta propuesta de Temístocles la que hizo que este político les pareciera a los atenienses en verdad σοφός y εὐβουλος, lo que implica una desvalorización de su anterior σοφία; detectamos también aquí, quizás, una expresión de los sentimientos personales de Heródoto.

A partir de estos hechos hemos de intentar entender la adjetivación coordinada ἀριστος καὶ σοφώτατος, que, con referencia a Temístocles, Heródoto pone en boca de Sicino cuando éste se presenta ante Jerjes enviado por el general ateniense. Su condición de hombre *sabio* (es decir *astuto*) en grado máximo, que todo el mundo unánimemente le reconocía, lo hace acreedor de la máxima valoración cuando tal juicio lo emite un partidario suyo; pero la calificación de ἀριστος ni se la concede el historiador ni éste se la atribuye a la opinión pública en relación con Temístocles; y tampoco en este caso olvidamos que en ἀριστος está también presente la connotación de la excelencia militar.

Heródoto, pues, parece que determina dos arquetipos fundamentales del político, el justo y el astuto, y que da la primacía al primero. Estamos, en consecuencia, autorizados a

tratar de interpretar esta *justicia* que en grado máximo caracterizaba a Aristides, no en razón de su posterior actividad respecto de los aliados, sino en función de aquellas actuaciones que Heródoto recoge en su obra, lo cual es por otra parte una inexcusable exigencia de método: se trata de una caracterización psicológica global, que define este tipo humano como arquetipo de la ἀπλότης, que, como muy bien ha señalado Visher,²¹ en griego no es sólo *simplicidad*, sino también *veracidad* y *rectitud*; y ello, en virtud de un contraste con el tipo opuesto, cuyas características fundamentales son, ya desde la poesía homérica, precisamente las contrarias, las que hacen referencia al ámbito de la μῆτις: la astucia, el engaño y la trampa.

El calificativo de δικαιοτάτος referido a Aristides, aunque puede haberse visto reforzado por la actuación del estadista en relación con los aliados al final de la guerra (y constituir, así, una categoría básicamente política), es, además, una categoría psicológica que sirve para caracterizar globalmente al personaje; lo demuestra el hecho de que una tradición opuesta a aquélla a la que se adscribe Heródoto atribuía a Aristides los rasgos precisamente opuestos y característicos del tipo inverso. Como nos recuerda muy oportunamente Meiggs,²² un contemporáneo, Calescro, decía de Aristides que era *zorro de demo y zorro de naturaleza*.²³ Zorro era, por supuesto, la denominación del hombre astuto, y ya su contemporáneo Timocreonte se la había aplicado a Temístocles, según el testimonio explícito de Plutarco: "Así no es Timocreonte el único que hace juramentos con los medos: hay también otros malos y no soy la única zorra rabona. Hay muchas zorras más".²⁴

²¹(1965), p. 163; cf. tb. p. 122.

²²(1972), p. 42.

²³Según la interpretación de Meiggs (1972), p. 43, n.4.

²⁴729 Page; traducción de Adrados.

La "investigación" del carácter de Aristides que Heródoto se atribuye en VIII 79, y la autocita en VIII 95 para reiterar el calificativo fundamental de ἀπίστος,²⁵ son buena muestra del énfasis que pone Heródoto en determinar sin equívocos el paradigma positivo de su historia.

Los conceptos y expresiones utilizados por Heródoto se iluminan a partir de los empleados por Aristóteles en la *Constitución de los atenienses*: "Eran jefes del pueblo, por este tiempo, Aristides, hijo de Lisímaco, y Temístocles, hijo de Neocles, el uno tenido por hábil en la fuerza y el otro en el gobierno y sobresaliente entre los de su época por su justicia, por lo cual se servían del uno como general, del otro como consejero".²⁶ En particular este pasaje aristotélico, al subrayar en el caso de Aristides la condición de *consejero*, nos permite entender aquella dimensión de *hombre de buen consejo* que, según Heródoto,²⁷ se ganó Temístocles mediante una actuación concreta, implicando que la consideración que de él se tenía habitualmente, la de hombre *sabio*, pertenecía a un rango inferior a esta categoría de *hombre de buen consejo*.

De la persistencia de la oposición a la que nos venimos refiriendo es buena muestra el pasaje de la *Política* aristotélica²⁸ en el que se discute el problema de elegir a los servidores del estado cuando no se dan en una misma persona las tres condiciones requeridas de "en primer lugar, amor al régimen establecido, en segundo lugar, la mayor competencia en las tareas de su cargo, y, en tercer lugar, una virtud y una justicia en cada régimen adecuadas a ese régimen".²⁹

Las tres condiciones aristotélicas quizás puedan reducirse a dos, paralelas a las constituyentes de la oposición que hasta aquí hemos estado estudiando: de un lado la lealtad, virtud y

²⁵ Aristides, hijo de Lisímaco, ateniense, del que poco antes de estos hechos hice mención como el hombre más excelente" (ἀνδρὸς ἀπίστου).

²⁶ 23. 3; traducción de A. Tovar, p. 105.

²⁷ VIII 110.

²⁸ 1309 a 33-b 14.

²⁹ Traducción de M. García Valdés, p. 325.

justicia adecuadas a ese régimen y, de otra parte, la competencia en las tareas del cargo. No es imprescindible, pero sí tentador, ver, como propuso Newman,³⁰ una alusión concreta a Arístides y Temístocles.

Resulta sumamente interesante constatar, para volver al comienzo de este trabajo, que la mayor parte de estas categorías, y aún de estos términos, aparecen también en el *Filoctetes* de Sófocles integrados en un sistema similar de oposiciones.

Hemos de hacer, sin embargo, dos precisiones que nos parecen de cierta relevancia. Ante todo que en modo alguno pretendemos afirmar que la significación de esta obra sofoclea se agote en este esquema conceptual, sino que las posibilidades de lectura de un drama tan notable son múltiples. Y, en segundo lugar, tampoco sostenemos que en el *Odiseo* y el *Neoptólemo* sofocleos hayan de verse sendas contrafiguras de Temístocles y Arístides. Sí creemos, en cambio, que el común interés del dramaturgo y el historiador por el problema de las cualidades y condiciones psicológicas del político idóneo los ha llevado a planteamientos en parte similares, y que la consideración del modo en que cada uno de ellos hace ese planteamiento puede ser fuente de común ilustración.

Tenemos, ante todo, la categoría de la ἀπιστία, del reconocimiento y la honra de la primacía que, según nos refiere el historiador, hicieron los espartanos en el caso de Temístocles. En la obra conservada de Sófocles esta categoría es funcional únicamente en el caso del *Filoctetes* (hay, además, una mención en el *Ajax* como alusión a algo pasado), en la que, en cambio, desempeña un papel de una cierta relevancia. En efecto, ya desde el principio del drama, desde los versos 79 ss., en los que está ya en síntesis el núcleo de la obra, *Odiseo*, para incitar a Neoptólemo a perpetrar el engaño, le sugiere como

³⁰(1821), p. 161, y (1902), p. 403.

aliciente: "Dulce posesión es alcanzar la victoria",³¹ a lo que el joven replica en un primer momento (v. 95): "Prefiero fracasar actuando correctamente a triunfar de mala manera". El tema de la victoria reaparece cuando Odiseo expone su auto-caracterización: "Tal lo pidan las circunstancias en cada ocasión, tal hombre soy yo, el que se requiere. Y si hay que hacer elección de hombres justos y honrados, no encontrarás a nadie más piadoso que yo. Vencer quiero, sin embargo, por mi carácter en todo, excepto a ti, porque ahora cederé ante ti por mi voluntad".³² Cuando, tras haber devuelto Neoptólemo el arco a Filoctetes, el joven intenta persuadir al anciano de que los acompañe voluntariamente, le pone como aliciente la perspectiva de ser juzgado *el mejor de los griegos*.³³ *El mejor es*, en el texto griego, ἀριστον; tenemos aquí, pues, como anticipábamos, la categoría de la ἀριστεία de modo explícito, que correspondería a Filoctetes de pleno derecho como responsable de la caída de Troya. Y esto es lo que, pese a la negativa del anciano, va a ocurrir, porque así lo ordena Heracles, de modo que: "Yendo con este hombre a la ciudad troyana, quedarás libre, primero, de tu penosa enfermedad, y, después, considerado por tu valor el primero del ejército, a Paris, que fue el causante de estos males, quitarás la vida con tus flechas, destruirás Troya y enviarás el botín que recibas en premio a tu valor de mano del ejército a tu morada, a tu padre Peante".³⁴ En un pasaje, pues, tan significativo como el final del texto, el tema es desarrollado con total plenitud, y, en una obra en la que la victoria no se escapa ni a Odiseo ni a Neoptólemo, la primacía va a corresponder a Filoctetes. Estamos sin duda autorizados a ver aquí una de las ideas-fuerza de la pieza, y desde esta perspectiva pueden ser

31V. 81. Jebb aún subraya más la categoría que nosotros queremos destacar: "victory is a sweet prize to gain"; cf. (1932), p. 21.

32Vv. 1049 ss.; traducción de Benavente (1971), p. 371.

33Vv. 1344 s.

34Vv. 1423 ss.

explicadas³⁵ circunstancias que han desconcertado a la crítica, como la de que Odiseo no asista a la escena final en la que Heracles aporta una solución. En la medida en que esta escena anuncia la adjudicación a Filoctetes de la primacía, la ausencia de Odiseo, el representante de la psicología y la conducta opuestas, manifiesta, si no la derrota de sus objetivos, sí la del tipo humano que representa.

Parece, pues, claro que en relación con la pareja contrastada Arístides-Temístocles en cuanto paradigmática de dos diferentes tipos psicológicos de hombre de estado, se han manejado las categorías opuestas de *justo* y *astuto* y las de *hombre de buen consejo* y *astuto*. Esta conexión nos permite precisar el sentido básicamente psicológico de δικαιοτάτος en tal contraposición, que entendemos, siguiendo a Visher, íntimamente vinculado a ἀπλοῦς, de lo que encontramos además muestra en el hecho de que haya existido también una tradición completamente diferente que al mismo Arístides tuvo por astuto al igual que a Temístocles.

Parece que, además, restos de la contraposición entre *hombre de buen consejo* y *astuto* se pueden detectar también en Ctesias, lo que tendría a su vez el efecto positivo de permitir ver en la obra del historiador de Cnido una dimensión de interés por la psicología que habitualmente no se le reconoce.

En efecto, también Ctesias se ocupaba de la batalla de Salamina y de la retirada de Jerjes de Grecia, en un texto que leemos en el resumen de Focio: "Jerjes marchó de allí a la parte más estrecha del Atica, que recibe el nombre de Heraclio, y hacía construir un dique hacia Salamina, con la intención de cruzar a ella por tierra. Pero por *consejo* (βούλη) de los atenienses Temístocles y Arístides, son llamados arqueros de Creta, que comparecen; luego se produce una batalla naval de griegos y persas...vencen los griegos...escapa Jerjes, de nuevo

³⁵En concordancia con otras interpretaciones, como por ejemplo la de Vidal-Naquet, (1972), p. 169.

por *consejo y arte* (βουλῆ κάλιν καὶ τέχνη) de Aristides y Temístocles".

Es obvio que el texto merece una consideración detenida, máxime si tenemos en cuenta que con respecto al hecho significativo de la facilidad dada a Jerjes para que abandonara Grecia aparecía en Heródoto³⁶ la reflexión relativa a Temístocles que antes hemos visto, la de que "él, que ya antes se había ganado reputación de *sabio*, se mostró verdaderamente *sabio y de buen consejo*" (no hemos de repetir que el sentido de *sabio*, en tales contextos, es el de *astuto*).

Ctesias, en el resumen de Focio, presenta la victoria de los griegos en Salamina y la fuga de Jerjes como resultado de la actividad en comandita de Aristides y Temístocles, como la había sido también la anterior decisión de hacer venir los arqueros de Creta, pero en esta ocasión precisa que se trató del resultado del *consejo y arte* de Aristides y Temístocles.

Hagamos notar, en primer lugar, que nuestra traducción se basa en el texto más completo que nos proporciona el manuscrito A; en este caso podemos ver de modo privilegiado cómo en el manuscrito M, en el que faltan las palabras clave καὶ τέχνη, se ha producido una banalización que arruina gran parte de la dimensión psicológica del pasaje. En segundo lugar hagamos constar nuestro total desacuerdo con la traducción de Henry,³⁷ quien consigue una elegante versión "c'est encore l'effet des conseils habiles d'Aristide et de Thémistocle" a costa de sacrificar la, a nuestro juicio, fundamental literalidad del texto. La puntuación que presenta Henry (puntuación fuerte antes de "y huye Jerjes") reduce, en este pasaje, la actividad conjunta de Aristides y Temístocles a la fuga de Jerjes, cosa que en realidad no es imposible.³⁸ Pero resulta preferible seguir el texto de Jacoby, quien no hace imprimir puntuación fuerte antes de "y huye Jerjes", sobre el cual traduce

³⁶VIII 110.

³⁷Photius (1959), p. 117.

³⁸Del mismo modo actúan Baehr (1824), p. 70; König (1972), pp. 11 s.

Auberger.³⁹ Con esta puntuación e interpretación, hemos de entender que Ctesias atribuía al *consejo* y *arte* de Aristides y Temístocles tanto la victoria de los griegos en Salamina como la fuga de Jerjes.

Lo que en todo caso resulta pertinente a nuestro argumento es entender *consejo* (βουλῆ) referido a Aristides y *arte* (τέχνη) a Temístocles, siguiendo la correlación presente en el texto que mantienen la mayor parte de los traductores.

Sobre la βουλή de Aristides las cosas están claras. En cambio la categoría de la εὐβουλία, en general, requiere alguna otra consideración. En el *Protágoras* platónico el personaje que da título al diálogo afirma⁴⁰ que lo que él enseña es la εὐβουλία en relación con los asuntos domésticos y los de la ciudad. El término concreto empleado no ha provocado muchos comentarios; lo que en cualquier caso cabe resaltar es que, expuesto como la definición misma, como el término emblemático de lo que sus discípulos aprenden en la escuela (τὸ δὲ μάθημά ἐστιν εὐβουλία) Platón lo ha puesto en boca de Protágoras como expresión de la máxima elevación.⁴¹ Vendría a ser, pues, una de las categorías supremas en la escala psicosocial y, en cuanto tal, su uso iría acorde con el que hemos visto en el pasaje herodoteo.

Lo dicho se confirma mediante una reflexión sobre esta categoría en Tucídides, para lo que disponemos de unas rápidas páginas en la obra bien conocida de Huart.⁴² Este autor estudia con bastante detenimiento I 138, que forma parte del famoso elogio tucidideo de Temístocles; en este párrafo el historiador nos refiere del hombre de estado al que tanto

³⁹(1991), p. 76: "Et les Grecs sortent vainqueurs! Cinq cents vaisseaux perses sont détruits, Xerxès s'enfuit. Tout cela grâce encore au conseil et à l'ingéniosité d'Aristide et de Thémistocle".

⁴⁰318 e.

⁴¹Sinclair (1951); (hay traducción al francés, París, 1953, cuya p. 43 citamos) ve la εὐβουλία como objetivo de Megabizo y de la oligarquía en el λόγος persa de Heródoto, en concreto en III 81. Cf. tb. Adkins (1972), pp. 111 y 127 ss.

⁴²(1968), pp. 324 ss.

admira que, para hacerse una opinión, tenía necesidad únicamente de *la más breve reflexión* (δι' ἐλαχίστης βουλής). Huart hace, a este respecto, dos observaciones: que βουλή, en este pasaje, significa el ejercicio mismo de la reflexión, sentido que no se encuentra en ningún otro contemporáneo de Tucídides, y que en la obra de este historiador βουλή, con este valor, se aplica únicamente a Temístocles, al igual que el adjetivo raro γνώμων, mediante cuyo empleo Tucídides quiere subrayar la inteligencia excepcional del hombre de estado objeto de su admiración.

No cabe duda de que aquí Tucídides se expresa con referencia a la representación de la figura de Temístocles del tipo de la ofrecida por Heródoto: la del hombre de indiscutible astucia (categoría, en último término, un tanto equívoca) que de la cualidad suprema del hombre de estado, la εὐβουλία, hizo gala sólo excepcionalmente; se trata de una consideración de la figura de Temístocles que se inscribe bien en la apreciación nada más que moderadamente favorable que del político ateniense nos ofrecen las *Historias* de Heródoto.⁴³ También puede merecer la pena reflexionar un momento sobre la

⁴³Cf. Podlecki (1975), pp. 67 s.: "There survive hints of a current controversy over Themistocles and his contribution to Greece's successful repulse of the invaders, but precise details of this debate are unfortunately lacking... Thucydides thus makes it clear as early as this in the narrative where he stands on the issue of Themistocles. Where Herodotus (or his informants) stood emerges, if not in so sharp and straightforward a way, just as definitely from the insinuation and damaging innuendo with which he tells his version of the story. He lines up squarely on the side of those writers who... did all they could to belittle his contribution and besmirch his name". Resulta curioso observar cómo Immerwahr (1966) define el sentido de la frase clave de Heródoto (VIII 110.1) al hacer de ella la siguiente paráfrasis: "Defeated, Themistocles turns the delay to his advantage, and his *cleverness and good counsel* (σοφία καὶ εὐβουλία) carry the day once more", p. 285. Once more recoge el καὶ πρότερον que en el texto de Heródoto no se refiere a σοφός τε καὶ εὐβουλος, la nueva dimensión que el prestigio de Temístocles gana entre los atenienses, sino exclusivamente a la condición de σοφός que ya antes (καὶ πρότερον) le había sido reconocida.

categoría de la τέχνη, que utiliza Ctesias obviamente para referirse a Temístocles, máxime cuando incluso Podlecki, quien se ha ocupado minuciosamente de la imagen de Temístocles en la literatura clásica, no le presta apenas atención, interesado como está sobre todo por determinar esa imagen en cuanto representación histórica, política e ideológica, y menos atento a considerarla como representación psicológica.

La τέχνη es, por supuesto, una dimensión de la μήτις. La δολίη τέχνη es empleada por Proteo, en la *Odisea*,⁴⁴ para librarse de una situación difícil, y por Hermes en el *Himno homérico a Hermes*⁴⁵ para hacer desaparecer las huellas de los cascos de los animales que ha sustraído.⁴⁶ Es también un atributo de uno de los personajes paradigmáticos de la μήτις, Prometeo, en la *Teogonía* hesiódica,⁴⁷ y mediante una δολίη τέχνη, en la misma obra, es sorprendido Urano.

A este respecto puede ser interesante que uno de los personajes del *Fénix* de Ión de Quíos, quien ocupa un lugar tan significativo en los orígenes de la biografía, describiera⁴⁸ las τέχναι del erizo en términos peyorativos por comparación con las del animal noble por excelencia, el león;⁴⁹ en este mismo drama era objeto también de rechazo la adaptabilidad del pulpo, en palabras que, significativamente, Wilamowitz⁵⁰ ponía en boca de Aquiles, el héroe paradigmático de la ἀπλότης. Opiano pone la τέχνη en relación con el pulpo también; los

⁴⁴IV 455.

⁴⁵v. 76.

⁴⁶Detienne & Vernant (1974), pp. 111 y 286.

⁴⁷Vv. 547, 555, 560; cf. Detienne-Vernant (1974), p. 63. West, (1966), p. 215 traduce directamente por *trick*. En *Odisea* 4.529 la δολίη τέχνη era un atributo de Egipto.

⁴⁸F 38 Snell.

⁴⁹Aquí la palabra τέχνας, como aclara el adjetivo οἰζυγὰς (*miserables*) que la acompaña, se aplica en rigor al erizo.

⁵⁰(1921), p. 389, n. 1.

pulpos, por τέχνη, se confunden con la roca a la que se adhieren.⁵¹

Las categorías de σοφία y τέχνη vienen prácticamente a identificarse, como lo muestra la observación que hacen Detienne y Vernant⁵² en un contexto tan alejado de la problemática biográfica como lo es la interpretación de la figura de Tetis en el papiro parisino de Alcman: "Tetis aparecía quizás dotada de un saber, de una σοφία en el sentido arcaico del término, de una τέχνη, como la δολίη τέχνη de Proteo..."⁵³

Podemos resumir este trabajo diciendo, para terminar, que los griegos han tendido a conceptualizar al hombre público en forma de una oposición polar entre dos tipos humanos, que para el universo heroico estaban encarnados, desde Homero, en las figuras paradigmáticas de Aquiles y Odiseo, y para el mundo histórico en las personalidades de Aristides (o alternativamente, Cimón) y Temístocles. La característica distintiva del primer tipo, heroico y humano, es la de la ἀπλότης (*sencillez*), y la del segundo la μῆτις (*astucia*). La expresión concreta de tales rasgos es, en Heródoto, la de la δικαιοσύνη para Aristides y la σοφία para Temístocles. El epíteto de δικαιοτάτος que Heródoto, como resultado de su investigación, aplica a Aristides, ha sido entendido por Levi como motivado por la actividad que Aristides desarrolló tras el final de las guerras Médicas al determinar, con extraordinaria justicia, las aportaciones que cada uno de los miembros había de hacer a la Liga delio-ática.

Pero es claro que Heródoto piensa en el período de las guerras Médicas, y la coordinación, en el pasaje crucial (VIII 79) de los epítetos ἀριστος καὶ δικαιοτάτος es prueba de que el referente último es el de la determinación del caudillo al que corresponde la ἀριστεία, la suprema excelencia, por su

⁵¹Hal. II 232-3; Detienne-Vernant (1974), pp. 34 s.

⁵²(1974), p. 148.

⁵³Para la conexión entre μῆτις y τέχνη cf. tb. Frontisi-Ducroux (1975), pp. 166 s. Para Tucídides un elenco muy completo en Huart (1968), p. 320, n. 3, en donde son expuestos también los ejemplos de μηχανή.

actuación en las guerras. La δικαιοσύνη es componente básico de la ἀπλότης, concepto al que hemos de remitirnos en último término para entender la caracterización herodotea de Arístides. Temístocles, según Heródoto (VIII 123-124) se ganó en toda Grecia la fama de *el más sabio con mucho de todos los griegos*, y en Esparta le fueron otorgados honores oficiales, en reconocimiento de su *sabiduría y habilidad* (σοφίης δὲ καὶ δεξιότητος); queda claro que esta *sabiduría es habilidad y astucia*, y que nos encontramos en el universo de la μῆτις.

En Sófocles los términos de la contraposición son particularmente nítidos; Neoptólemo, el hijo de Aquilés, es la encarnación de la ἀπλότης y Odiseo lo es de la μῆτις. El *Filoctetes* hace una contribución decisiva a la comprensión de los pasajes herodoteos (y, en concreto, a la determinación del sentido de la δικαιοσύνη de Arístides) al mostrar en los vv. 82 y 1246 que frente a la σοφία, que llega a comportar la *injusticia*, la ἀπλότης tiene a la δικαιοσύνη como componente básico. En Ctesias, a través del desvaído resumen de Focio, quedan huellas de una contraposición entre Arístides y Temístocles expresada en términos de, respectivamente, βουλή y τέχνη. Τέχνη está claramente dentro del mundo de la μῆτις y no plantea problemas. La βουλή, el *buen consejo*, es la forma excelsa de la σοφία, y se adecua bien a la caracterización de Arístides que hasta aquí hemos ido viendo; esta característica se la atribuía, por otra parte, Aristóteles en la *Constitución de los atenienses*. A Temístocles sólo en una ocasión le reconoce Heródoto (VIII 110) esta cualidad suprema del hombre de estado, a diferencia de Tucídides, quien escoge precisamente ese término para caracterizar a Temístocles, al que admira profundamente.

Universidad de Granada

BIBLIOGRAFÍA

- Adkins, A. W. H. (1972) *Moral values and political behaviour in ancient Greece*, Londres.
- Auberger (1991) *Ctesias: Histoires de l'Orient*, París.
- Baehr, J. Chr. F. (1824) *Ctesiae Cnidii operum reliquiae*, Francfurt.
- Benavente, M. (1971) *Sófocles: Tragedias*, Madrid.
- Detienne, M. & Vernant, J.-P. (1974) *Les ruses de l'intelligence. La mètis des Grecs*, París.
- Donlan, W. (1978) "Social vocabulary and its relationship to political propaganda in fifth-century Athens", *QUCC* 27
- Friis Johansen, H. (1962) "Sophocles 1939-1959", *Lustrum* 7.
- Frontisi-Ducroux, F. (1975) *Dédale. Mythologie de l'artisan en Grèce ancienne*, París.
- García Valdés, M. (1988) *Aristóteles: Política*, Madrid.
- Henry (1959) *Photius. Bibliothèque*, Tome I, París.
- Huart (1968) *Le vocabulaire de l'analyse psychologique dans l'oeuvre de Thucydide*, París.
- Immerwahr (1966) *Form and thought in Herodotus*, Cleveland.
- Jebb (1932) *Sophocles. Part IV: The Philoctetes*, Cambridge.
- Jordan, B. (1988) "The honors for Themistocles after Salamis", *AJPH* 102; 547 ss.
- König, F.W. (1972) *Die Persika des Ktesias von Knidos*, Graz.
- Lens Tuero, J. (1988) "Las *Filípicas* de Teopompo y la tradición de la caracterización psicológica de los personajes en la literatura griega", *Itaca* 3; 58 ss.
- Levi (1955) *Plutarco e il V secolo*, Milán.
- Meiggs (1972) *The athenian empire*, Oxford.

Newman (1821) *CR* 5.

(1902) *The Politics of Aristotle IV*, Oxford.

Podlecki, A. J. (1975) *The life of Themistocles*, Montreal-Londres.

Rodríguez Adrados, F. (1966) *Ilustración y política en la Grecia clásica*, Madrid.

Sinclair, T. A. (1953) *A history of greek political thought*, Londres.

Tovar, A. (1948) *Aristóteles: Constitución de los atenienses*, Madrid.

Vidal-Naquet, P. (1972) "Le Philoctète de Sophocle et l'éphébie", en Vernant, J.-P & Vidal-Naquet, P., *Mythe et tragédie en Grèce ancienne*, Paris, 1971¹.

Visher (1965) *Das einfache Leben*, Gotinga.

West, M. L. (1966) *Hesiod: Theogony*, Oxford.

Wilamowitz (1921) *Griechische Verskunst*, Berlín.